

Energía

*Por Eduardo J. Padrón
Presidente del
Miami-Dade College*



Tenemos un nuevo Alcalde en el Condado, por cierto un graduado del Miami DadeCollege, lo cual es motivo suficiente para comenzar una nueva etapa en la, por momentos, turbulenta política local. Miami merece una administración capaz, al servicio de su talentoso conglomerado humano que convoca tantas nacionalidades. Por donde quiera que lo analicemos esta comunidad reclama más ventajas que desventajas.

Amigos y parientes dados a vacacionar en otros rincones del mundo, regresan con historias de asombro dadas en culturas ancestrales. La libertad y el progreso alcanzado en nuestra orilla ofrecen la posibilidad de estas exploraciones. Que si París tiene un sistema de transporte tan eficiente, que si Roma es un museo viviente y Buenos Aires una urbe con tantas librerías. Sin embargo, después de los encomios y las historias todos coinciden en sentirse felices con regresar y vivir en Miami, no en ningún otro lugar de esta gran nación, sino en la cálida y húmeda Miami.

Creo que hay varios factores de este encandilamiento por la ciudad. Primeramente disfruta de todas las prerrogativas de ser parte de los Estados Unidos, la economía líder del mundo y luego, claro, se suman todos esos elementos que la hacen tan distinta y atractiva.

Un alto porcentaje de nuestra población proviene de lugares donde la democracia se mantiene en entredicho, los derechos fundamentales coartados y la posibilidad de progresar un sueño irrealizable. En ese sentido, la diferencia con Miami es sustancial.

La energía que emana de esta geografía, difícil de encontrar en otros lugares de la Tierra, pienso que viene dada por el esfuerzo y el deseo de triunfar que concede a las personas como una segunda oportunidad en la vida. Incluso los miamenses de nacimiento, todavía heredan esa impronta de, al menos, dos generaciones precedentes.

Voy a traer a colación el ejemplo que tengo más cercano en mi carrera profesional. El experimento exitoso de Miami DadeCollege, que ha contagiado al resto del sistema de colleges estatales de la Florida y no deja de asombrar a la nación, incluso al mismísimo Presidente Obama.

El MDC ha colocado un sistema de educación universitaria que antes era considerado como la última carta de la baraja en otros estados del país, en la antesala de una verdadera enseñanza universal donde estudiar una carrera universitaria útil, con aplicación inmediata al mercado laboral, solamente depende del esfuerzo y empeño del alumno potencial y no de circunstancias extracurriculares que conspiran para que así no sea.

Me atrevo a especular que un fenómeno tan excepcional no hubiera podido ocurrir en otro sitio de los Estados Unidos. Luego de medio siglo de convivencia, Miami DadeCollege es una extensión de la propia Miami, sufrimos sus momentos de incertidumbre y hacemos propios sus éxitos. Dicen que dentro de unas pocas décadas, este gran país tendrá mucha semejanza con la dinámica de Miami. En el ínterin, de nuestras aulas egresan las personas que tendrán la responsabilidad de hacernos quedar bien en ese futuro que está al doblar de la esquina.